

Como Memorizar las Escrituras

La memorización de las Escrituras es una disciplina espiritual importante. Puede ayudarnos a luchar contra el pecado y la tentación desde dentro y fuera, aumentando nuestra conciencia de la verdad de Dios, lo cual puede influir en nuestras decisiones. También es una disciplina que nos prepara para las oportunidades ministeriales que Dios nos da en nuestros ritmos diarios de vida con las personas.

Existen maneras efectivas y menos efectivas de memorizar las Escrituras. El siguiente es un método probado y verdadero:

Día 1: Escríbelo. Elige un título o categoría temática para tu versículo. En un "Indexed Card", escribe la referencia, el tema, el versículo completo y la referencia nuevamente.

Ejemplo: Santiago 1:20 – Ira

"La ira humana no produce la justicia que Dios desea." – Santiago 1:20

Sigue este patrón para memorizar: di la referencia, el tema, el versículo y la referencia nuevamente. Léelo en voz alta varias veces durante 30-60 segundos.

Día 2: Divídelo. Divide tus versículos en frases. Repite la referencia, el tema y la primera frase del versículo varias veces. Dilo en voz alta durante unos 30-60 segundos.

Día 3: Añade a ello. Memoriza otra frase del versículo, siempre comenzando con la referencia, luego el tema/título, etc. Dilo en voz alta durante 30-60 segundos.

Día 4+: Conclúyelo. Después de poder recitar correctamente lo que has aprendido, añade más frases del versículo. Continúa hasta que hayas memorizado todo el versículo. ¡No olvides decir la referencia al final!

¡Repasa! ¡Repasa! ¡Repasa! A medida que memorices nuevos versículos/pasajes, no descuides repasar los versículos que ya memorizaste. SIEMPRE dílos en voz alta y sigue el patrón. La repetición es como aprendemos y como retenemos lo que hemos aprendido.

IMPORTANTE: Aplica la verdad del versículo a tu vida diaria y deja que impacte tus relaciones. ¡No solo aprendas un versículo cuando el objetivo es realmente vivirlo!